

CARTA DEL EDITOR

EL DIRECTOR DEL PRADO HA METIDO LA PATA

Leo en el suplemento dominical "El Semanal" unas desafortunadas declaraciones del director del Museo del Prado, Miguel Zugaza, que al no ver hasta ahora desmentidas en ningún medio de comunicación tengo que dar por válidas.

A la pregunta de "¿qué se aprende en una subasta de arte?", el director de la primera pinacoteca nacional y reciente ex director del Museo de Bilbao y subdirector del Reina Sofía, responde que "muchas veces el mercado del arte es un juego. Un juego que a veces se convierte en especulación. Es lo mismo que la ruleta de un casino, a veces ganas y otras muchas lo pierdes todo".

La verdad es que sorprende leer semejante dislate en la figura de una persona tan vinculada al mundo del arte. Afirmar que el mercado del arte "es un juego" requiere a renglón seguido profundizar documentadamente en una afirmación tan frívola.

Podemos estar de acuerdo en que no es un mercado todo lo ordenado que sería de desear, como todos en definitiva, pero de ahí a reducirlo a un simple "juego" hay un abismo de simplicidad. Añadir que ese juego "se convierte a veces en especulación", es ignorar la propia esencia de cualquier mercado. La existencia de demanda de productos, y el arte no es una excepción, conlleva una elevación inevitable de su precio en toda economía de mercado.

Si lo que el señor Zugaza quería decir es que habría que intentar frenar esa tendencia, todos estaríamos de acuerdo, pero lo que debería haber hecho es aportar nuevas ideas, porque hasta ahora en ningún otro mercado organizado, ya sea financiero, inmobiliario, de materias primas, etc, nadie lo ha conseguido. Es decir, la especulación es inevitable.

Y lo que ya roza el delirio es comparar a una subasta de arte o al propio mercado en general con la ruleta de un casino en el que "a veces ganas y otras muchas lo pierdes todo". Ante esta manifestación de ingenuidad o de ignorancia, que es peor, cabría preguntarse con qué criterio compra obras el Museo del Prado. No creo que nadie vinculado a esta actividad profesional sea capaz de suscribir las palabras del Sr. Zugaza.



Comparar una subasta de arte con la ruleta de un casino en el que "a veces ganas y otras muchas lo pierdes todo", roza el delirio

Renuncio, pues, por evidente, a desmontar tan desafortunada e irreal comparación; pero sí me preocupa que se haga pública en boca de quien tenía que ser uno de los principales impulsores de un mercado (sí de un mercado, y vamos a dejarnos ya de absurdos tópicos pretendidamente culturales), en el que muchos profesionales luchan día a día por dignificarlo e impulsarlo sin ayuda oficial alguna.

Envolverlo en una vitola de especulación y de juego, no sólo no favorece a nadie sino que contribuye a confundir aún más a la ya confundida opinión pública.

El Sr. Zugaza debería ser más prudente en sus declaraciones o documentarse convenientemente sobre un mercado que parece desconocer. Si es un error está a tiempo de corregirlo, si es una actitud hay que cesarle.

e-mail: subastasxigarciajuez@telefonica.net